

Esperanza en TIEMPOS PELIGROSOS

Contexto actual y aliento de la Palabra de Dios

Vivimos en tiempos complicados, marcados por pandemias, desastres naturales y diversas dificultades que afectan la vida cotidiana de muchas personas. Sin embargo, en medio de estas circunstancias, siempre hay una palabra de Dios que nos brinda aliento y esperanza. La Biblia nos recuerda que Dios es nuestro amparo y fortaleza, y que no debemos temer aunque la tierra se mueva o los montes sean arrojados al corazón del mar, tal como se expresa en el Salmo 46. Esta confianza en la protección divina nos permite mantener la calma y la fe, aun cuando el mundo parezca incierto y peligroso.

Marcos proféticos y tiempos finales

En la actualidad, se observa un gran interés por las enseñanzas sobre los últimos tiempos y la venida del Señor. Muchos creen que estamos viviendo los últimos tiempos desde 1948, año en que nació milagrosamente la nación de Israel. Otro hito importante ocurrió en 1967, cuando Israel recuperó el control de Jerusalén, marcando un avance significativo en el reloj profético de Dios. Las profecías mencionadas en Mateo 24 y Lucas 21 ofrecen señales claras de los tiempos que estamos viviendo, y nos llaman a estar atentos a los acontecimientos mundiales desde una perspectiva espiritual.

Profecías de Jesús y revelación

personal

Jesús enseñó que los últimos tiempos estarían caracterizados por violencia, perversión y caos, semejantes a los días de Noé. Sin embargo, enfatizó que no debemos vivir con temor ni apagados espiritualmente, porque no se conoce el día ni la hora de Su venida. A pesar de esta incertidumbre, debemos permanecer atentos a las señales que Dios nos da y continuar haciendo lo correcto. Desde 1987, cuando el Señor se reveló en la vida del autor del mensaje, se han sucedido numerosos acontecimientos, incluyendo guerras, catástrofes y crisis económicas, que confirman el cumplimiento de estas profecías.

Eventos históricos y temores tecnológicos

El año 2000 generó gran preocupación por el cambio de siglo y los posibles problemas derivados del “efecto 2k”, que se creía podría causar fallas en computadoras, satélites y sistemas de transporte, provocando catástrofes. A pesar de que esos temores no se materializaron, el mundo experimentó un cambio drástico con los ataques a las torres gemelas en 2001. Este evento dio inicio a guerras en Irak y Afganistán, atentados y una serie de conflictos que transformaron la geopolítica mundial, recordándonos que la historia reciente está marcada por acontecimientos imprevistos que afectan a toda la humanidad.

Pandemias y cumplimiento de profecías

La historia reciente ha sido testigo de múltiples pandemias, como la gripe aviar, el H1N1 y el COVID-19, que generaron alertas globales y temores en la población. Estos eventos refuerzan la idea de que vivimos en los últimos tiempos,

aunque no es posible determinar con exactitud el día ni la hora de los eventos futuros. Las profecías nos invitan a mantenernos vigilantes y preparados, confiando en que Dios guía la historia y protege a quienes permanecen firmes en la fe.

Preparación espiritual y confianza en Dios

Es fundamental vivir espiritualmente preparados, como las vírgenes prudentes, manteniendo aceite en las lámparas, velando y orando para no caer en tentación. Saber que Dios está con nosotros, siendo nuestro amparo y fortaleza, nos permite enfrentar los desafíos cotidianos con confianza. Aunque las circunstancias actuales puedan generar temor, debemos recordar que las profecías se cumplirán y que Dios nos protegerá en todo momento, brindándonos paz y seguridad aun en medio de la incertidumbre.

Superación de desafíos con fe

No debemos temer ante catástrofes o problemas que se presentan en el mundo, porque Dios nos acompaña y nos protege. Aunque ocurran terremotos, maremotos u otras calamidades naturales, nada sucederá sin Su permiso. Ante guerras y dificultades, la oración y la confianza en Dios son la clave para recibir Su cuidado y protección. Incluso si nos llega el momento de partir de esta vida, podemos tener la certeza de que cerraremos los ojos en el mundo y los abriremos en la presencia de Dios, lo que nos brinda una paz profunda que supera cualquier temor.

Consuelo divino en circunstancias

difíciles

La Biblia enseña que Dios nunca nos dará una carga más pesada de la que podamos soportar, ni permitirá que enfrentemos circunstancias tan difíciles que Él no esté con nosotros para ayudarnos. En estos tiempos difíciles y finales, podemos encontrar consuelo en la certeza de que Dios es nuestro amparo y fortaleza. No debemos temer ante catástrofes ni problemas, porque Su presencia nos protege y nos bendice, permitiéndonos avanzar con fe y esperanza, incluso en medio de la adversidad.